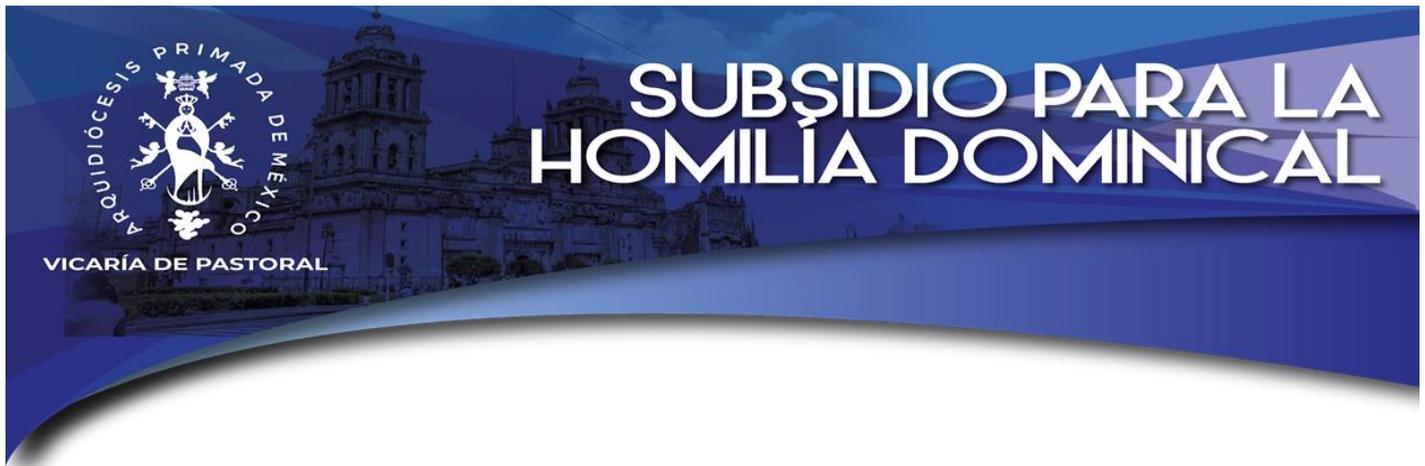


26 de noviembre de 2023
JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO Ciclo A



LECTURAS

Ezequiel 34,11-12.15-17: Así dice el Señor Dios: «Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro. Como sigue el pastor el rastro de su rebaño, cuando las ovejas se le dispersan, así seguiré yo el rastro de mis ovejas y las libraré, sacándolas de todos los lugares por donde se desperdigaron un día de oscuridad y nubarrones. Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré sestear —oráculo del Señor Dios—. Buscaré las ovejas perdidas, recogeré a las descarriadas; vendaré a las heridas; curaré a las enfermas: a las gordas y fuertes las guardaré y las apacentaré como es debido. Y a vosotras, mis ovejas, así dice el Señor: Voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío».

Salmo 22: El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar. Me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

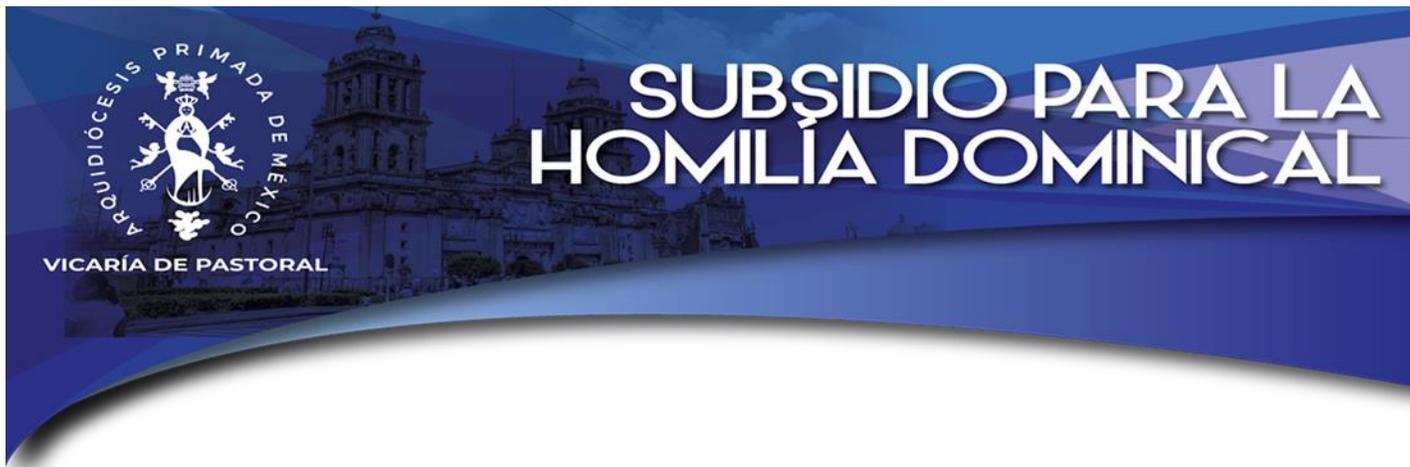
1 Cor 15,20-26.28: Hermanos: Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre ha venido la resurrección. Si por Adán murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después, cuando él vuelva, todos los que son de Cristo; después los últimos, cuando Cristo devuelva a Dios Padre su reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza. Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus



pies. El último enemigo aniquilado será la muerte. Y, cuando todo esté sometido, entonces también el Hijo se someterá a Dios, al que se lo había sometido todo. Y así Dios lo será todo para todos.

Mt 25,31-46: En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: —«Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: «Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme». Entonces los justos le contestarán: «Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?». Y el rey les dirá: «Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis». Y entonces dirá a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis». Entonces también éstos contestarán: «Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?». Y él replicará: «Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo». Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna».





LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

- El profeta Ezequiel nos presenta a Dios como Pastor que cuida y vela por sus ovejas, es decir, su pueblo. Sobre todo, cuando están dispersas, en peligro de muerte. Dios las conduce con justicia, es decir, les da lo que cada una necesita para vivir.
- El extraordinario Salmo 22 nos presenta la experiencia de todo aquel que se deja apacentar por Dios, conducir por él para recorrer los caminos de la historia. Encuentra agua fresca para calmar la sed, alimento sustancioso para satisfacer el hambre física y espiritual. Experimentará comunión con el Señor y descubrirá la belleza de la vida. Como siempre, Dios nos sorprende y va mucho más allá de lo que podamos imaginar o soñar. El pastoreo del Señor no se reduce al cuidado durante nuestra vida terrena, él nos ha preparado de antemano la victoria sobre el enemigo último del hombre, la muerte. Con su muerte y resurrección nos asegura la participación en la vida bienaventurada. Es un pastor que literalmente ha entregado su vida, para que nosotros gocemos de la vida divina.
- Mateo nos presenta una parábola o alegoría sobre el juicio final en donde quedarán al descubierto las verdaderas intenciones del corazón humano. Lo que hace el Hijo del Hombre (Jesús) es únicamente separar a los que han vivido entregando la vida por los que más sufren de aquellos que optaron por permanecer indiferentes al sufrimiento humano. Se trata de vivir como Jesús para poder ser de Jesús y entrar en el Reino del Amor.

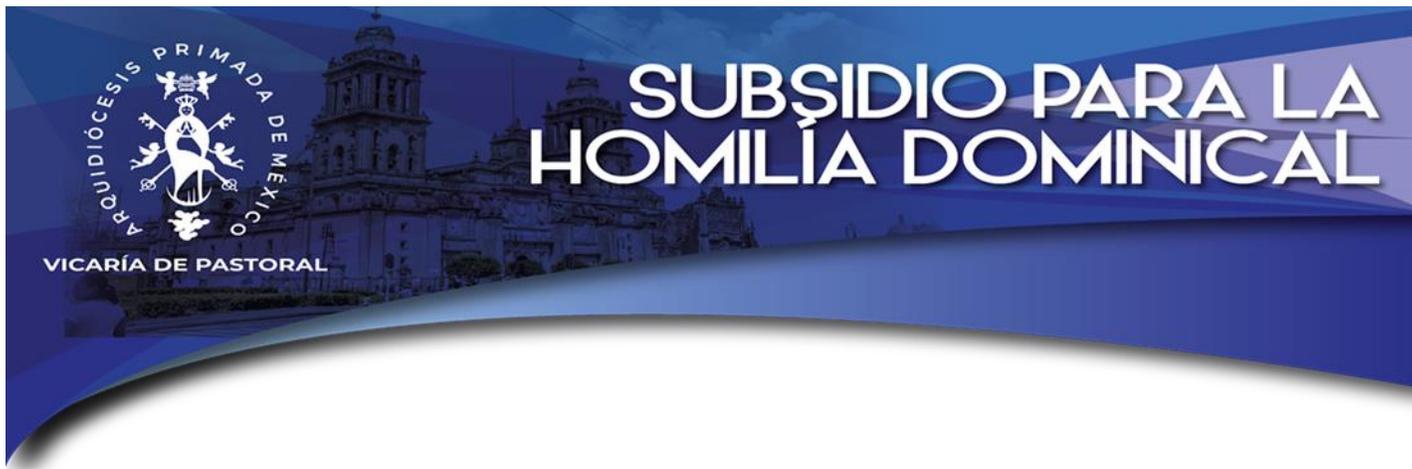




SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

- Así como Dios nos busca, cuida, alimenta y nos hace regresar al camino de la comunión con él, cada uno de nosotros también, de algún modo, somos “pastores” de nuestros hermanos o de aquellos que el Señor ha puesto bajo nuestro cuidado y responsabilidad. ¿De qué modo “pastoreas” a aquellos que han sido puestos bajo tu responsabilidad (hijos, cónyuge, empleados, vecinos, etc.?)
- ¿Cuál ha sido tu experiencia como “oveja” pastoreada por Jesús? ¿Qué crees que te esté haciendo falta para ser más dócil a su conducción y cuidado?
- ¿Qué sentimientos provoca en ti el saber que Jesús te ha amado tanto que ha entregado su vida por ti y ha resucitado para darte vida definitiva, ahora y después de tu muerte? ¿Cómo responderás a ese amor?
- Cada uno decide el resultado del “juicio” final que Jesús hará sobre nuestras vidas. Si amamos como él, respondiendo al Amor con amor, velando y cuidando a los que más están sufriendo a nuestro alrededor, Jesús nos tomará y hará entrar en su Reino. ¿Qué acciones concretas llevarás a cabo a partir de lo que nos ha revelado Dios en su Palabra? ¡No esperes más, el Hijo del Hombre está viniendo!



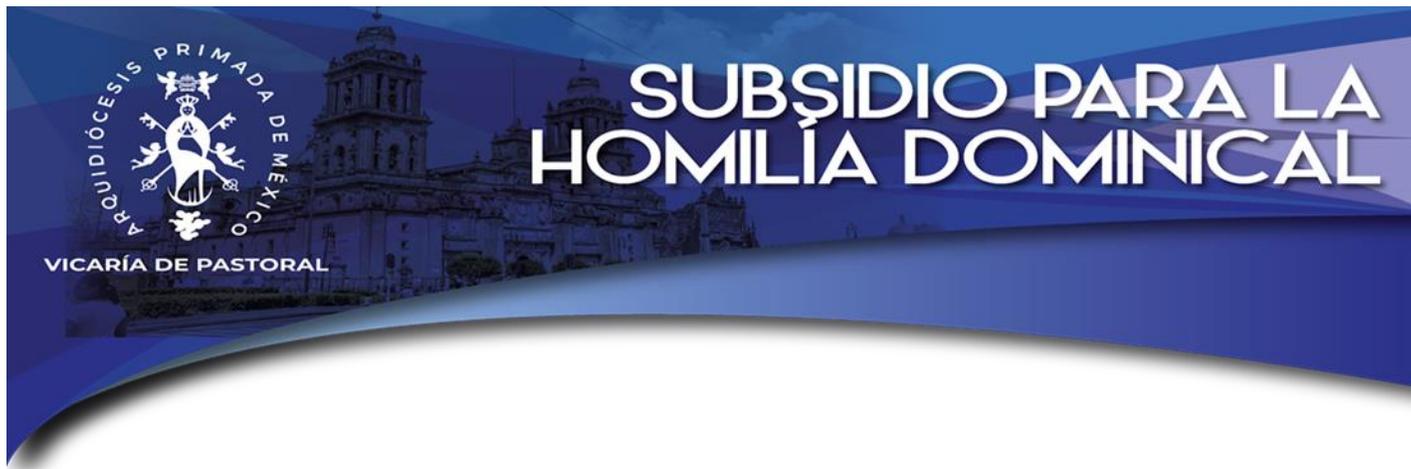


**CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA
"Cuando venga en su gloria" (CantaBiblia).**



<https://bit.ly/3R32Wg3>





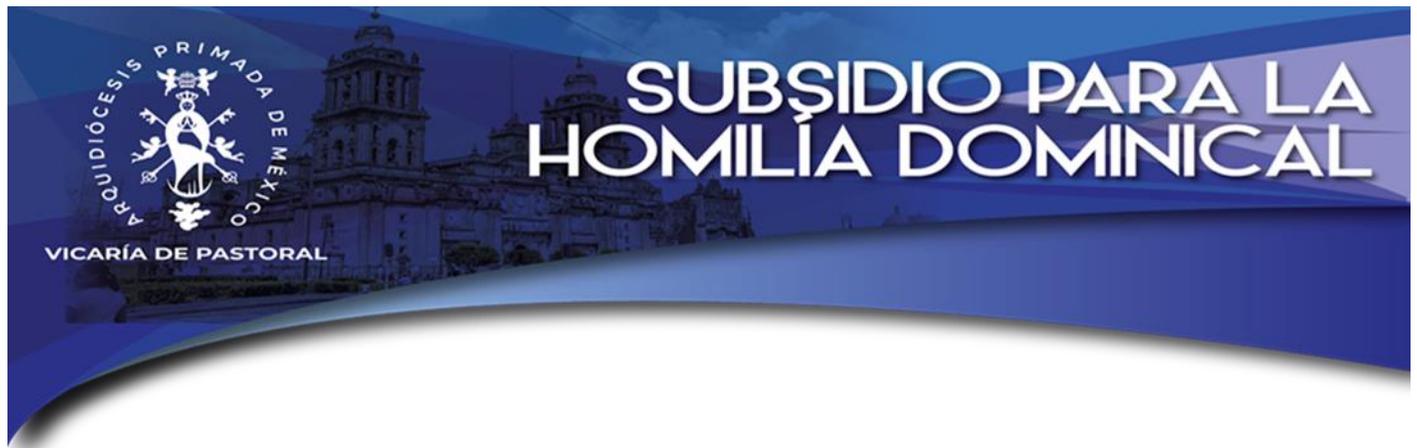
LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA



Papa Francisco: *Medita sobre la parábola del Buen Pastor.*

<https://bit.ly/47C1Ugn>





ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE CATEQUESIS

¿Tú sabes a qué se dedica un pastor? Un pastor o pastora, es la persona encargada de cuidar un rebaño, en realidad tiene muchas tareas: guía a las ovejas a los lugares donde hay pasto para que se puedan alimentar y permanezcan sanas, evita que tengan alguna dificultad, si se lastiman, hace lo necesario para conseguir que se curen. Además, un pastor no tiene descanso. ¡Trabaja todo el tiempo! Ahora imagina que tú eres una oveja y formas parte del grupo de ovejas de Jesús, es decir, tu pastor es Jesús mismo. Las lecturas de este domingo nos hablan de todos los bienes que podemos recibir al tener a Jesús como pastor.

- **Primera lectura:** Nos relata que, si nos perdemos o estamos en una situación difícil, el Señor Dios en persona, sale a buscarnos, nos cura y nos da lo que necesitamos.
- **Salmo:** El salmista reconoce todas las cosas buenas que recibe de parte de su pastor, que es el Señor, y esas cosas buenas las recibe todos los días de su vida!
- **Segunda lectura:** Nos explica la muestra de amor más grande que puede existir: Jesús viene a nosotros para traernos vida plena.
- **Evangelio:** Jesús nos cuenta una parábola sobre el fin de los tiempos. En ese momento separará a sus verdaderas ovejas: las que siempre ayudan a los demás, especialmente a los más necesitados, de las que no son sus verdaderas ovejas, las que no se interesan en ayudar a los demás. ¿Tú, de cuáles ovejas quieres ser?

Jesús te hace la invitación a aceptarlo como tu pastor. ¿Aceptas? ¡Feliz domingo!





ECOS DE LA PALABRA

DESDE LA DIMENSIÓN DE ADULTOS Y FAMILIA

Querido adulto mayor, tal vez tengas la imagen de Dios como la de un pastor que cuida a sus ovejas y que nosotros somos el rebaño del Señor. Esta imagen puede llegar a ser confusa desde el punto de vista del carácter que los cristianos debemos desarrollar y mostrar cada día de nuestras vidas. Pensamos, querido adulto mayor, que las ovejas son débiles, cobardes e incapaces de defenderse. Sin embargo, olvidamos que las ovejas se cuidan unas a otras, las fuertes cuidan de las pequeñas o de las más débiles. Ezequiel nos recuerda lo que dice el Señor: "yo mismo en persona buscaré a mis ovejas". Te invito a que reflexiones estas palabras. Dios está contigo como un pastor amoroso.

El Salmo 22 es extraordinario, porque expresa lo que sentimos como hijos de Dios, como ovejas del pastor: nada nos falta. Espero que no te cause conflicto pensar acerca de ti mismo como una oveja del Señor. Cuando te pierdas, cuando andes en lo más oscuro del camino, el Gran Pastor irá por ti.

Una de las cosas más difíciles que nosotros los padres y madres cristianos debemos hacer es enseñar a nuestros hijos y seres queridos a amar como Jesucristo amó, a vivir como él lo hizo. Esto se antoja prácticamente imposible, sin embargo, si cambiamos la perspectiva y pensamos que vivir como Jesucristo no es la meta sino el camino que debemos recorrer día con día, entonces podremos enseñar, poco a poco y en las pequeñas cosas, a vivir como Jesucristo.

El salmo 22 nos reconforta, somos las ovejas del Señor y con Él nada nos falta; se trata de entregarse totalmente, de encomendarnos y vivir conforme a su palabra y sus



mandamientos. Si nosotros, los padres y madres de familia, adoptamos esta actitud y disposición, nuestro yugo, nuestra carga, como dijo Jesús, será suave.

Invitamos a todos a reflexionar acerca de las lecturas de esta semana. Recordemos lo que dijo San Jerónimo: "Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo". Leamos las Escrituras con nuestras familias, compartamos un momento para escuchar la Palabra, conversar, pensar, reflexionar en familia.

Bien lo ha dicho el Papa Francisco, familia que reza unida permanece unida. Pues también la familia que lee la Palabra unida permanece unida. Que cada padre y madre cristianos tomemos nuestra responsabilidad: formar católicos resilientes, fuertes, informados, letrados, valientes, caritativos, misericordiosos, en fin, hombres y mujeres que vivan como Jesucristo lo hizo.





ECOS DE LA PALABRA

DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL

SE TE EXAMINARÁ EN EL AMOR

Celebramos en este último domingo del tiempo ordinario la solemnidad de Cristo Rey, que cierra el año litúrgico como una recapitulación, una mirada al futuro, a la consumación de la humanidad y del universo entero en la que Cristo se nos presenta como rey y juez de la Historia. El Evangelio de hoy nos hace darnos cuenta de que él tiene el poder. Jesús, victorioso someterá toda la creación a su dominio y nos juzgará a cada uno de nosotros según nuestras obras.

Mirar esta escena del evangelio puede producir en nosotros un cierto temor o sobresalto, sin embargo, ¿es realmente así? ¿mirar a Cristo como rey es mirar una figura amenazante? En realidad, no, más aún, si miramos con atención las lecturas, especialmente el evangelio, es todo lo contrario. Cristo hoy se nos presenta como un rey absolutamente diferente.

El papa Benedicto XVI decía: "El Evangelio que acabamos de escuchar, nos dice que Jesús, el Hijo del hombre, el juez último de nuestra vida, ha querido tomar el rostro de los hambrientos y sedientos, de los extranjeros, los desnudos, enfermos o prisioneros, en definitiva, de todos los que sufren o están marginados; lo que les hagamos a ellos será considerado como si lo hiciéramos a Jesús mismo. No veamos en esto una mera fórmula literaria, una simple imagen. Toda la vida de Jesús es una muestra de ello. Él, el Hijo de Dios, se ha hecho hombre, ha compartido nuestra existencia hasta en los detalles más concretos, haciéndose servidor de sus hermanos más pequeños. Él, que no tenía donde reclinar su cabeza, fue condenado a morir en una cruz. Este es el Rey que celebramos.



Sin duda, esto puede parecernos desconcertante. Aún hoy, como hace 2000 años, acostumbrados a ver los signos de la realeza en el éxito, la potencia, el dinero o el poder, tenemos dificultades para aceptar un rey así, un rey que se hace servidor de los más pequeños, de los más humildes, un rey cuyo trono es la cruz. Sin embargo, dicen las Sagradas Escrituras, así es como se manifiesta la gloria de Cristo; en la humildad de su existencia terrena es donde se encuentra su poder para juzgar al mundo. Para él, reinar es servir. Y lo que nos pide es seguir por este camino para servir, para estar atentos al clamor del pobre, el débil, el marginado. El bautizado sabe que su decisión de seguir a Cristo puede llevarle a grandes sacrificios, incluso el de la propia vida. Pero, como nos recuerda san Pablo, Cristo ha vencido a la muerte y nos lleva consigo en su resurrección.

Esta es la verdad más profunda del evangelio de hoy y de la fiesta que celebramos: Cristo reina desde un reinado de amor y humildad. El amor vence, vence ahora y vencerá al final de los tiempos. Por eso se nos juzgará desde el amor, no un amor utópico o irreal, sino el amor concreto de cada obra sencilla, el amor de lo cotidiano, el amor que se hace real en el encuentro con los demás. Jesús quiere reinar en tu vida y en la mía, y reina en la medida que amamos. ¡Que esta fiesta de Cristo Rey sea una oportunidad para que él reine más perfectamente en nosotros!

